

## INTRODUCCIÓN

El primer nariñense en referirse a la Sociología como una necesidad académica para entender la realidad del Departamento, fue el Dr. José Rafael Sañudo (1872-1943), magistrado, profesor universitario e historiador. Pero la profesión que mejor ejerció fue la de contradictor de la república, a partir del estudio crítico y mordaz de su fundador, Simón Bolívar, a través de su libro: “Estudios sobre Bolívar” (1925), donde se detiene el autor en las sombras personales y políticas del Libertador, en especial, sus relaciones conflictivas con los habitantes del sur de Colombia y su férrea oposición a la guerra libertadora, en una población empobrecida pero con ciertos favores y privilegios corporativistas generados por la corona, que se extendieron fundamentalmente a su población indígena y mestiza y su relación con la tenencia de la tierra, como no lo recuerda el historiador Jairo Gutiérrez, en su texto, “los indios Pasto contra la república” (2007).

Hábilmente Sañudo prendió los reflectores contra los excesos de la guerra libertadora y sus protagonistas y los convirtió en su argumento central para justificar la inactividad e incapacidad de una elite política y social local, que desde la fundación del Departamento de Nariño (1904) no había dado respuesta a sus expectativas para ingresar al desarrollo y dinámica económica nacional, sus parlamentarios, mayoritariamente conservadores, se habían destacado en el Congreso y en su partido por lograr un gran liderazgo nacional, pero éste, no se reflejaba en obras o desarrollo local, la región era productora de votos y sus políticos de discursos nacionales, produciéndose, de esta manera, una asimetría y desconexión entre el discurso político y el quehacer cotidiano de la gobernabilidad regional; el magistrado Sañudo fue pieza fundamental para la construcción de este discurso en contravía y poco autocrítico de los “vencidos” en la colonia y luego gobernantes en la naciente República y proyectado, sin muchos cambios, hasta el día de hoy, convirtiéndose, de esta manera, en la base de los imaginarios locales para la construcción cultural de región, que se tradujo en el afianzamiento de la “clase señorial”, como intermediario entre lo local y los poderes centrales.

Para los años noventa del siglo pasado, la sociedad nariñense estaba cambiando aceleradamente, su vinculación con el Estado Nacional fue mayor, la universidad de Nariño, en medio de una crisis en su oferta educativa, desgastada por estos cambios sociales (surgimiento de una clase media, presencia de entidades del orden nacional, fortalecimiento del movimiento cívico, etc.) crea nuevos programas, entre ellos, el Departamento de Sociología (1993) como una necesidad de decodificar el discurso local y reconstruirlo con nuevos argumentos académicos la relación entre región- centro, aportando, desde la academia, una mirada introspectiva del juego de actores locales: comunidades indias, negros, mestizos y blancos.

Después de veinte años de labor, podemos decir que gran parte de este objetivo se ha cumplido, hasta el día de hoy, se han graduado más de 270 estudiantes, sus profesores han publicado artículos y textos en revistas y editoriales indexadas de renombre, que enriquecen este debate, creando argumentos para criticar académicamente la construcción de región, rehaciendo la mirada interior y exterior de sus actores, destacando el papel jugado por las minorías étnicas y la irrupción de nuevos movimientos y partidos, que han fracturado el escenario del bipartidismo.

Para viabilizar esta nueva visión, hemos consolidado la Cátedra Internacional Orlando Fals Borda y el Observatorio Social, herramientas de intervención e interacción social, que junto a los semilleros y grupos de investigación son las bases de del quehacer académico del Departamento de sociología y que se visibilizan en la página web del Departamento, la tercera más visitada de la UDENAR, actualmente estamos terminando los procesos de autoevaluación y acreditación de alta calidad del Programa, procesos que han fortalecido el crecimiento y sostenibilidad del proceso educativo en el tiempo.

Los artículos que a continuación se publican reflejan desde su propia visión como estudiantes provenientes de diferentes sectores del área de influencia de la UDENAR, sus contenidos plasman, entre otros, esta diversidad, desde el análisis del impacto de la movilidad urbana, La danza como expresión cultural, la importancia estratégica de la seguridad alimentaria, los conflictos sociales y los posibles escenarios de posconflicto.

Esperamos que esta revista, enriquezca el debate sobre la conformación de lo regional.

**Ricardo Oviedo**

Director